

Seguimos con la labor de fiscalizar y controlar, desde la oposición, al Gobierno municipal. Es un trabajo duro el que nos encomendaron nuestros vecinos, ya que fiscalizar a un gobierno con mayoría absoluta no es nada fácil. Por ello, nos esforzamos cada día para sacar a la luz, denunciar y, en algunos casos, hacer que rectifiquen sus propias contradicciones.

Una de ellas (entre otras muchas) ha sido con motivo de la celebración del carnaval. No podemos entender cómo se puede cambiar de criterio tan descaradamente. Por un lado, tenemos a una parte de personal del Ayuntamiento teletrabajando, el servicio de atención al ciudadano con cita previa e incluso los plenos municipales se celebran telemáticamente (que es la única manera de fiscalizar al gobierno municipal); además de la lamentable situación de nuestra hostelería y comercios en general que, a causa de las restricciones, están en una situación límite. Sin embargo, por otro lado, el mismo equipo de gobierno decide montar una fiesta de carnaval en el pabellón del instituto, con 126 personas dentro. Afortunadamente para nuestra salud, han tenido que rectificar y suspenderla.